

Escuela Secundaria Oficial No. 0147
"Profesor Alfonso Fabila Montes de Oca"

Nombre de la profesora:
Guadalupe Millan Figueroa

Título del texto:
La lectura como experiencia didáctica

Fecha de elaboración:
18 de Junio 2020

Zona escolar:
2089

Turno:
Matutino

LA LECTURA COMO EXPERIENCIA DIDÁCTICA

La lectura nos permite alcanzar niveles de conocimiento y comprensión cada vez más elevados los cuales con el paso del tiempo resultan ser aplicables en nuestra vida cotidiana. Todos sabemos que convertirse en un lector asiduo no es nada fácil puesto que hay muchos factores que inciden para que esto pueda suceder. Muchas personas suelen estar en contacto con literatura desde su infancia, por ejemplo, cuando mamá o papá les leen un cuento antes de ir a dormir, mientras que otros comienzan a tener contacto a una edad más tardía, es decir, hasta que ellos son capaces de leer por si mismos pero lo alarmante sucede después.

Una vez que ya son capaces de decodificar cualquier texto se da por hecho que continuamente están leyendo. Y si, efectivamente lo hacen, pero de formas muy diferentes. Hay quienes leen solo cuando es necesario, sin embargo, existen personas que se apasionan tanto que es innegable su interés por la lectura. Estas son las dos vertientes con las posiblemente podemos asociar a nuestros alumnos.

Una vez que identificamos y entendemos cual es la relación entre nuestros estudiantes y la lectura podemos idear una estrategia encaminada a propiciar, fortalecer y consolidar el interés por la misma.

Ahora bien, me complace compartir con todos ustedes que actualmente laboro como docente y desde que ingresé al servicio he destinado un espacio de mis clases exclusivamente para la lectura. Dichos espacios tienen objetivo incrementar el interés hacia la lectura con el fin de mejorar su proceso de aprendizaje a través de la comprensión.

En estos espacios, los alumnos se dedican a leer. Para evitar cierta monotonía se llevó a cabo bajo tres modalidades distintas:

1. Audición de textos

Esta modalidad implica la lectura en voz alta, para ello fue necesario que cada grupo eligiese un libro de interés general y que posteriormente se leyese un capítulo por sesión. Antes de cada sesión los alumnos elegían quien llevaría a cabo la lectura del capítulo podía ser un compañero de clases o la profesora que en este caso era yo.

Cabe mencionar que al principio no todos los alumnos querían pasar al frente a leer y menos en voz alta, esto les generaba una ansiedad tremenda, los alumnos expresaban que les daba miedo cometer algún al pronunciar una palabra de forma ambigua, al no entender lo que están leyendo y saber que posteriormente deberán responder una serie de preguntas para demostrar su comprensión o simplemente leer algo que esté muy alejado de su gama de conocimientos moviliza emociones negativas en su interior.

Por otra parte, había alumnos que querían leer de ser posible en todas las sesiones, jóvenes con mucha seguridad, entusiasmo, interés y sobre todo ganas de querer que alguien más valore su potencial al escucharlos leer.

A pesar de las diferencias presentadas se logró realizar este tipo de lecturas en el aula y fue una experiencia muy enriquecedora, debido a que hubo alumnos que salieron de su zona de confort y descubrieron que leer puede ser una

experiencia vehemente ansiosa y no meramente una experiencia que provoque ansiedad.

2. Lectura compartida

Esta modalidad de lectura, se llevó a cabo de la siguiente manera los alumnos se integraban en equipos por afinidad, después elegían un libro de interés común y posteriormente se organizaban para leerlo de tal modo que todos participarán al menos una vez.

Al culminar la lectura, los alumnos podían cuestionarse entre sí tomando en cuenta el contenido del libro, del mismo modo era posible externar sus dudas o simplemente compartir sus apreciaciones, de tal manera que todos se inmiscuyeran.

Esta modalidad fue empleada en menos debido a que generó menor impacto en los estudiantes puesto que en ocasiones no lograban ponerse de acuerdo para leer un libro en común, sus niveles de comprensión eran heterogéneos y esto propiciaba cierta desatención por parte de algunos, también hubo quienes querían aprovechar el espacio para desarrollar actividades ajenas a la misma.

Segura estoy de que hubo alumnos que si hicieron lo correspondiente y obtuvieron grandes satisfacciones al compartir experiencias lectoras en conjunto con otros.

3. Lectura independiente

Esta modalidad sin duda te permite conocer a tus estudiantes debido a que cada de ellos elige un libro de acuerdo a sus intereses personales y comienza a leerlo.

Al trabajar bajo esta modalidad te das cuenta a que alumnos les gusta más leer, que tipos de literatura llama más su atención de acuerdo a su edad, también llega el momento en el que ellos comienzan a compartir que libros han leído, te cuestionan para saber cuáles has leído e incluso te sugieren algunos o piden que tu como maestro les sugieras algunos. Entonces te das cuenta que si tienes lectores asiduos en tus grupos.

A partir estos espacios de lectura se lograron avances significativos que hoy puedo compartir con ustedes, entre ellos noté que se estrecharon los vínculos afectivos debido a la confianza y a la seguridad que se trató de fomentar en los estudiantes, a partir de ello demostraron mayor responsabilidad y compromiso para llevar a cabo las actividades curriculares, de la misma forma se acrecentó el gusto por la lectura. Era muy común llegar al salón de clases y escuchar a los alumnos preguntar ¿Hoy vamos a leer?, eso, evidentemente indicaba que leer se había convertido en una costumbre emocionante para los alumnos.

Además de los avances también es importante destacar las experiencias adquiridas y manifestadas por los estudiantes, entre ellas puedo resaltar las vicarias. A continuación, compartiré un poco sobre este tipo de experiencias.

Sabemos que los libros están repletos de historias y personajes imaginarios que nos transportan de un lugar a otro, al hacerlo experimentamos ciertas sensaciones y emociones, las cuales nos permiten aprender de forma indirecta, es decir, a través de lo que le sucede al otro.

Después de un tiempo leyendo, pude notar que los alumnos estaban aprendiendo mucho sobre las situaciones que desafiaban a los principales personajes de cada una de las obras que se leyeron. Me di cuenta de ello porque después de leer un capítulo, los alumnos generalmente respondían algunas preguntas y a partir de las respuestas que emitían era posible darse cuenta de su nivel de comprensión y apropiación. Es así como comprendí que la lectura les permitió explorar un aprendizaje distinto al convencional.

Por esto y por muchas razones más, concluyo mi escrito diciendo que leer en conjunto con los alumnos es muy gratificante y más cuando existe una respuesta favorable de su parte, sin duda, esta es una de las experiencias mas invaluable que un docente puede tener tanto académica como personalmente.